

## LLEGA LA NAVIDAD

Llega la Navidad y mis padres me han dicho que vamos a tener una merienda especial esta tarde porque vamos a decorar nuestra casa todos juntos. Soy el mayor de seis hermanos y mis padres confían mucho en mí.

Después de comer he quedado con un amigo nuevo; es extranjero y dice que su familia ha tenido que salir de su país porque hay guerra y no pueden vivir allí porque se mueren de hambre han cerrado las escuelas y las personas han perdido sus trabajos, sus casas e incluso, muchos familiares y amigos han muerto. Dice que gracias a la ayuda de personas buenas han podido llegar hasta Alicante y reunirse nuevamente la familia. Faltan por llegar sus abuelos y sus ojos siempre se cuajan de lágrimas pensando en el gran abrazo que se darán cuando se encuentre con ellos,... posiblemente sea en esta Navidad que ya nos llega cargada de sueños y esperanza.

Llega mi amigo a casa y siento mucha alegría, es muy buena persona... Mi madre tiene preparadas dos cajas muy bonitas en el salón para hacer la decoración. En una caja mi madre guarda con mucho cariño las figuras para montar el nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo: y la otra, más grande está llena de adornos navideños.

¡Vamos a disfrutar un montón! – gritaron mis hermanos – y después de decorar tomaremos una supermerienda hecha por mamá.

Estamos abriendo las cajas con cuidado, y llega mi madre y nos entrega un regalito,...

¿Qué será? Es una figura nueva para añadirla al nacimiento de este año.

A mi madre le gusta añadir cada año una figura nueva; dice que es añadir luz a nuestros corazones para que estén contentos.

Mi amigo me hace muchas preguntas sobre la Navidad, sobre su origen y su forma de celebrarla. Para él va a ser la primera vez que la va a celebrar porque en su país no se celebra. Es musulmán y respeta a todas las religiones y su familia también. Son buena gente.

Le cuento la historia de los Reyes de Oriente que llegaron a los pies de Jesús cuando nació, guiados por una estrella espectacular y sus ojos son bolitas de luz escuchándome.

Es como si estuviera paladeando mis palabras y me dice:

- ¡Vamos a hacer algo genial! ¡Vamos a pedirle a los Reyes Magos de Oriente que nos traigan una varita mágica con una estrella de luz en la punta...! ¡Cerraremos los ojos y con nuestra varita mágica repartiremos luz, paz y amor al mundo entero!

Me reía al escucharle con tanta ilusión y al mismo tiempo imaginaba que se hacía realidad.

Y, en ese instante decidimos ser magos de un mundo mejor, más humano, lleno de amor y respeto, entre todas las personas.

Luis Rodríguez Sánchez. 12 años

CP Nazaret

Curso 2º ESO